

Barcelona, 12 de enero de 1995

Estimado Antonio:

Perdona por no haber contestado hasta hoy tu amable carta, pero es que he andado medio loco con diversos asuntos y trabajos.

Te dije que no es frecuente que un autor consagrado envíe notas de agradecimiento al crítico, y menos a un crítico que incluso le ha puesto algún pero a su trabajo. Eso demuestra tu honradez y tu sinceridad, como escritor y como persona, algo de lo que ya me había percatado leyendo tu obra.

Gracias por Picassos en el desván, que devoraré en cuanto pueda.

Pienso - si me dejan - seguir ocupándome de ti y de tu obra, una de las pocas que me han hecho tihín en el desangelado panorama narrativo español.

Un abrazo,